

**GARCÍA LÓPEZ, Daniel J.: *La máquina teo-antropo-legal. La persona en la teoría jurídica franquista*, Madrid, Dykinson, 2020, 130 pp.**

Es un lugar común entre juristas las problemáticas que suscitan al concepto *persona*. Hay quienes dedican páginas a su etimología teatral, quienes se preocupan de cuándo surge o hasta cuándo existe, o, incluso, si es responsable penalmente cuando hablamos de una persona jurídica. Las problemáticas que rodean este concepto parecieran repetirse una y otra vez. Pero aún queda espacio para la reflexión sin reiterar discursos *ab infinitum*. La propuesta que nos trae el profesor Daniel J. García López (Departamento de Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada) quizás pueda ser enmarcada en ese espacio para la reflexión aún por pensar.

*La máquina teo-antropo-legal* es una sugerente apuesta por introducir en el campo de la ciencia jurídica la especulación filosófica en torno a la biopolítica y la gubernamentalidad. No es el primer trabajo en el que el profesor García López insiste en esta conexión. Otros libros tejidos por el autor desde los marcos de la biopolítica son *Organicismo silente. Rastros de una metáfora en la ciencia jurídica* (2013), *Sobre el derecho de los hermafroditas* (2015), *Rara avis. Una teoría queer impolítica* (2016), *Poder, derecho y justicia. Reflexiones desde el espacio discursivo de Michel Foucault* (2019, en coautoría con Domingo Fernández Agis) y *Bioestado de excepción. Suspensión del derecho e insurgencia de las corporalidades vivientes*, así como la traducción del libro de Laura Bazzicalupo *Biopolítica. Un mapa conceptual* (2016).

En esta nueva obra, el autor parte de la imagen de la máquina antropológica que Furio Jesi ideó y que Giorgio Agamben construyó en *L'aperto*. Se trata de «un mecanismo que produce imágenes de hombres, que establece modelos antropológicos, que plantea una antropogénesis» (p. 30). Esta máquina mantendrá un espacio de indiferenciación en el que, a partir de la excepción, se produce la decisión sobre si la vida queda dentro o fuera del ordenamiento jurídico. Por eso el libro no se centra en procesos propiamente de soberanía (como sería la represión penal), sino de gubernamentalidad: cómo se crearon los amigos (y, por tanto, los enemigos) desde la normalización. Es por ello que el centro del libro esté ocupado por la persona como el producto de aquella máquina en la que interseccionan teología política y biopolítica. Es lo que el autor ha venido a llamar *teo-antropología jurídica*, desarrollada en el primer capítulo del libro.

La máquina que propone el profesor García López viene pergeñada por dos disciplinas aparentemente lejanas: el derecho civil y la psiquiatría. A partir del estudio de protagonistas de ambas áreas de conocimiento, el autor traza la concepción de la persona engendrada durante la dictadura franquista. Estos protagonistas son José Castán Tobeñas y Antonio Vallejo-Nágera, aunque no faltarán secundarios como Luis Díez-Picazo o Federico de Castro. Juristas y psiquiatras coincidirán en la producción de un *hombre íntegro-total, católico y situado en la hispanidad*. Es esta concepción la que se hace compatible con lo que el autor expone en el segundo capítulo *El cuerpo de la dictadura* o de cómo el Estado nuevo se articuló sobre una base orgánica. Esta concepción orgánica del Estado, que se materializó tanto en el plano discursivo como en la práctica jurídica, necesitó articular una serie de mecanismos de inmunización para proteger y garantizar su supervivencia.

Los capítulos tercero y cuarto estarán dedicados específicamente qué concepción de la persona producen la iuscivilística (capítulo tercero) y la

psiquiatría (capítulo cuarto). Ambas disciplinas partirán de una idea común: la crisis civilizatoria. Entenderán que, debido a varias causas *degenerativas* (la democracia, el liberalismo, el marxismo, incluso el capitalismo y Kelsen), España se encontraba en un grave peligro. Ante esta situación, el derecho civil asumirá una función salvífica, una suerte de *katechon* para evitar que el mal triunfara. Pero un *katechon* exportable a otras latitudes. Pues tanto civilistas como psiquiatras incorporarán una concepción racial. Si bien es cierto que no hablarán expresamente de una eugenesia negativa al modo nazi, sí que promoverán una eugenesia positiva sobre la idea de reproducir por medios de los mejores las virtudes del héroe hispano y cristiano. En última instancia, la teoría jurídico-psiquiátrica franquista trató de reconstruir la idea de un imperio sobre la base cultural. Es curioso cómo incluso vetaron por decreto, nos recuerda el autor (p. 77), el uso mismo del concepto hispanidad en tanto se postularon como los únicos y verdaderos portadores de la verdad eterna en la que cristianismo e hispanidad iban de la mano. La hispanidad se convirtió en una política racial (p. 90).

Entre tanto, ¿qué ocurría con aquellas subjetividades que no encajaban en la concepción de la persona postulada por iuscivilistas y psiquiatras? El último capítulo, bajo el título *Al margen del ser*, nos señala las consecuencias de no cumplir con la norma. Personas homosexuales, prostitutas, mujeres que trataran de abortar, quienes vivían en la calle o hablaban otra lengua que no fuera el español, fueron sometidos a dispositivos de disciplina que iban desde el campo de concentración/trabajo al confinamiento en la casa. La idea última era mantener una pureza en aquella producción que era la persona. Toda subjetividad que pudiera ponerla en peligro había de ser bien situada en un espacio de seguridad en cuarentena, bien dejada morir.

En definitiva, si bien el estudio de Daniel J. García López queda articulado sobre un marco teórico demasiado *eurocéntrico* (quizás fuera interesante analizar cómo se están realizando esas mismas lecturas sobre la biopolítica y la gubernamentalidad desde otros espacios geo-epistémicos del sur global), lo cierto es que nos pone ante el espejo de una realidad que pareciera no quisiéramos ver. Y es que en los últimos años, estamos viviendo una violencia discursiva sobre determinados territorios del Estado español sobre la base de una concepción inmunitaria de la hispanidad que hunde sus raíces en lo que en este libro se cuenta. Quizás es hora de replantear abiertamente las continuidades y discontinuidades con la dictadura para poder construir una sociedad democrática.

Luisa WINTER PEREIRA  
Universidade de Coimbra